



DÍA CON DÍA
Héctor
Aguilar
Camín

El tiroteo

Gran tiroteo ha recibido la iniciativa de reforma política del gobierno de Felipe Calderón en las sesiones del foro del Senado. No quedó hueso sano.

Supongo que esta parte del *show* es el momento de la crítica y que luego vendrá el momento de la verdad: la discusión propiamente dicha de la iniciativa y su modificación.

En lo personal la doy por muerta, no porque haya sido tiroteada en estos foros, sino porque las alianzas anunciadas del PRD y el PAN para las elecciones estatales de este año, han puesto en pie de guerra al PRI contra el gobierno de Calderón.

Esas alianzas "contra natura", como las calificó el senador Beltrones, irritan y descomponen al PRI. Las sienten inducidas por el gobierno para enredar las elecciones estatales de 2010, que parecían de fácil trámite priista, y para construir un magno campo de batalla regional rumbo a las elecciones presidenciales de 2012.

El PRI parece retirado de toda idea de acuerdo político fundamental con el gobierno, lo cual hará que la reforma propuesta transite,

en el mejor de los casos, por el caminito de reformas anteriores.

El caminito de que hablo lo ha resumido con precisión quirúrgica María Amparo Casar en su artículo de hace dos semanas en *Reforma*. Tiene siete pasos:

Primer paso. El Ejecutivo lanza una iniciativa de reforma.

Segundo paso. La oposición la encara con una de tres actitudes: "la iniciativa es insuficiente" (cliché totalizador), "trastoca los fundamentos del Estado mexicano" (cliché nacionalista-revolucionario), va contra el interés de las mayorías o de la economía popular (cliché populista).

Tercer paso. Se da entrada a la iniciativa y comienza el mercadeo.

Cuarto paso. Se aprueba una iniciativa totalmente desfigurada y ajena a sus propósitos iniciales.

Quinto paso. El Ejecutivo agradece al Congreso y anuncia la decisión o bien como un triunfo histórico o bien como "la mejor reforma posible".

Sexto paso. La oposición se deslinda de los efectos perversos de la iniciativa o de su inutilidad.

Séptimo paso. Se anuncia la necesidad de otra reforma, ahora sí la definitiva. Total, el clásico y mexicanísimo "si pero no".

Los críticos han dicho todo lo que tenían que decir, pero no han dicho qué hacer. Después del tiroteo sobre el proyecto de reforma, el problema a resolver sigue intacto. La democracia mexicana no genera mayorías ni las decisiones fundamentales de cambio que el país necesita. ■■

acamin@milenio.com

